Recorrido. Madrid de los Austrias II, en torno a la Plaza Mayor

La decisión de Felipe II de establecer la Corte en Madrid transformó la vieja villa en capital de un Imperio. Con la Corte vino la administración, la nobleza, embajadores y demás gentes de alcurnia que se establecieron principalmente en el área del Real Alcázar. Pero también llegaron a Madrid toda suerte de profesionales, buscavidas, tahúres e individuos propios y extranjeros. Para su alojamiento crecieron nuevos barrios más allá de las viejas murallas, Madrid se duplicó abriéndose a nuevos vecindarios bulliciosos y populares que constituirán en buena medida el llamado Madrid castizo.



Fuera de la muralla, una explanada pegada a los arrabales se transformaría en la nueva Plaza Mayor. Esta plaza abriría nuevos caminos de expansión hasta terminar ubicada en el centro mismo de la villa. Esto la convirtió en un espacio bisagra entre la zona antigua y la zona nueva, un escenario común donde se mostraban las dos caras de Madrid: la Corte y la Villa. Los nuevos barrios eran una mezcla de conventos, parroquias, algún palacio, corralas y comercios. Esta amalgama algo caótica sería recreada de manera prolija por la literatura, que trató de describir aquella Babilonia moderna en palabras de Vélez de Guevara.







A lo largo de este recorrido descubriremos algunas de las áreas más tradicionales de Madrid, barrios como La Latina o Huertas, girando en torno a una plaza que fue el corazón de la vieja ciudad.

DATOS

Duración: 2 horas aprox.